

# ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2015

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

# **ACTIVIDAD PREVENTIVA DE CONTROL ARQUEOLÓGICO DE MOVIMIENTOS DE TIERRA EN LAS OBRAS DE AMPLIACIÓN Y REFORMA EN EL COLEGIO DE EDUCACIÓN INFANTIL Y PRIMARIA "RODRIGO CARO", UTRERA (SEVILLA)**

Mark A. Hunt Ortiz

**Resumen:** Se presentan los resultados de la intervención arqueológica llevada a cabo en relación con las obras de ampliación y reforma en el Colegio Rodrigo Caro, en Utrera (Sevilla). La intervención ha sido bastante limitada y aunque se han documentado restos de edificaciones bajo el colegio, estas parecen poderse fechar incluso a fines de la década de 1960.

**Abstract:** The results of the archaeological control carried out in connection with the reform and enlargement works of the Rodrigo Caro school, located in Utrera (province of Sevilla, Spain) are presented. The archaeological work has been very limited and although building remains have been documented under the school, these seem to be dated to the end of the 1960s decade.

## **INTRODUCCIÓN**

El Ente Público de Infraestructuras y Servicios Educativos de Andalucía (ISE Andalucía), de la Consejería de Educación, Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía, a través de la Gerencia Provincial de Sevilla, mediante licitación pública de contrato menor de servicios, nos encargó la redacción y, una vez autorizado, la ejecución del proyecto arqueológico de la obra a realizar en el Colegio de Educación Infantil y Primaria (C.E.I.P.) "Rodrigo Caro". En el Plan Especial de Protección del Conjunto Histórico de Utrera (B.O.P. nº181, de 6 de agosto de 2009), queda establecido que el grado de protección cautelar al patrimonio arqueológico asignado al subsuelo de la parcela que ocupa el CEIP "Rodrigo Caro" es el "Grado II" (Título VI.- Normativa de Protección del Patrimonio Arqueológico; art. 92. Grados de Protección; Plano D.02.b). De acuerdo con esa normativa vigente, se redactó el proyecto de Actividad Arqueológica Preventiva, consistente en el Control Arqueológico de Movimientos de Tierras, para las Obras de reforma, mejoras y modernización: nuevos espacios

educativos en el colegio de Educación Infantil y Primaria (CEIP) "Rodrigo Caro", de Utrera (Sevilla).

El proyecto arqueológico fue presentado para su autorización con fecha 16 de marzo de 2015, autorizándose la actividad con fecha 14 de mayo de 2015. El 20 de mayo se cumplimentó con el Arqueólogo Inspector el Libro Diario.

Por distintas circunstancias ajenas al proyecto arqueológico (entre otras las relacionadas con los trámites y obtención de la licencia urbanística en Utrera, que requiere la autorización previa del proyecto arqueológico para su tramitación) el inicio de la obra se retrasó hasta el 4 de octubre de 2015, con entrega previa de su correspondiente Acta de Inicio.

La intervención arqueológica de Control Arqueológico de Movimientos de Tierras en el CEIP "Rodrigo Caro", de Utrera (Sevilla), se finalizó con fecha 13 de noviembre de 2015, haciéndose entrega del Informe Preliminar unos días después, en el mismo mes de noviembre.

## **IDENTIFICACIÓN Y LOCALIZACIÓN DE LA ZONA DE INTERVENCIÓN**

La intervención arqueológica preventiva consistente en el Control Arqueológico de los Movimientos de Tierra se ha llevado a cabo en el edificio del Colegio de Educación Infantil y Primaria (CEIP) "Rodrigo Caro", centro educativo de propiedad pública, que se ubica en el centro histórico de la ciudad de Utrera, próximo a la Plaza del Altozano, en la confluencia de las calles Don Clemente de la Cuadra, al oeste, y Ramón y Cajal, al norte (Figs. 1-3). Por el sur linda parcialmente con la Iglesia de San Francisco "El nuevo" y con edificaciones, más al este, que están clasificadas tipológicamente como convento. La parcela correspondiente al CEIP "Rodrigo Caro" es la numerada como 09, dentro de la manzana 33890 del plano parcelario del municipio (Fig. 1).





contra-incendios. La materialización sería la construcción de un edificio de dos aulas en la zona SE del Colegio, así como, también en esa zona, de aseos para el patio de recreo los depósitos contra incendio y, en la zona de porche, el ascensor (Lám. I).



**Lám. I:** Foto 2015 antes de iniciarse la obra (izda.) y recreación infográfica (dcha.) de la construcción proyectada.

Así, el nuevo aulario y los aseos se construirán en el extremo sureste del patio de recreo. El aulario se desarrollará en planta elevada sobre pilares cilíndricos de hormigón visto, generando bajo el un porche para el patio de recreo (Lám. I).

La afección al subsuelo era muy limitada, produciéndose en dos zonas concretas la intervención arqueológica (Fig. 4). El edificio de aulario se cimentó mediante micropilotes agrupados en pares, coronados por encepados prismáticos de planta rectangular, de unos 70 cm de potencia.

En la otra zona de actuación arqueológica, más reducida, para la realización del foso del ascensor, se produjo una afección al subsuelo de una profundidad de *ca.* 2 m, con una superficie de unos 5.5 m<sup>2</sup>.

Por otra parte, las obras relacionadas con la construcción de los aseos y la reposición de la red de alcantarillado, quedaron limitadas a profundidades variables que no superaron los 60 cm de profundidad.

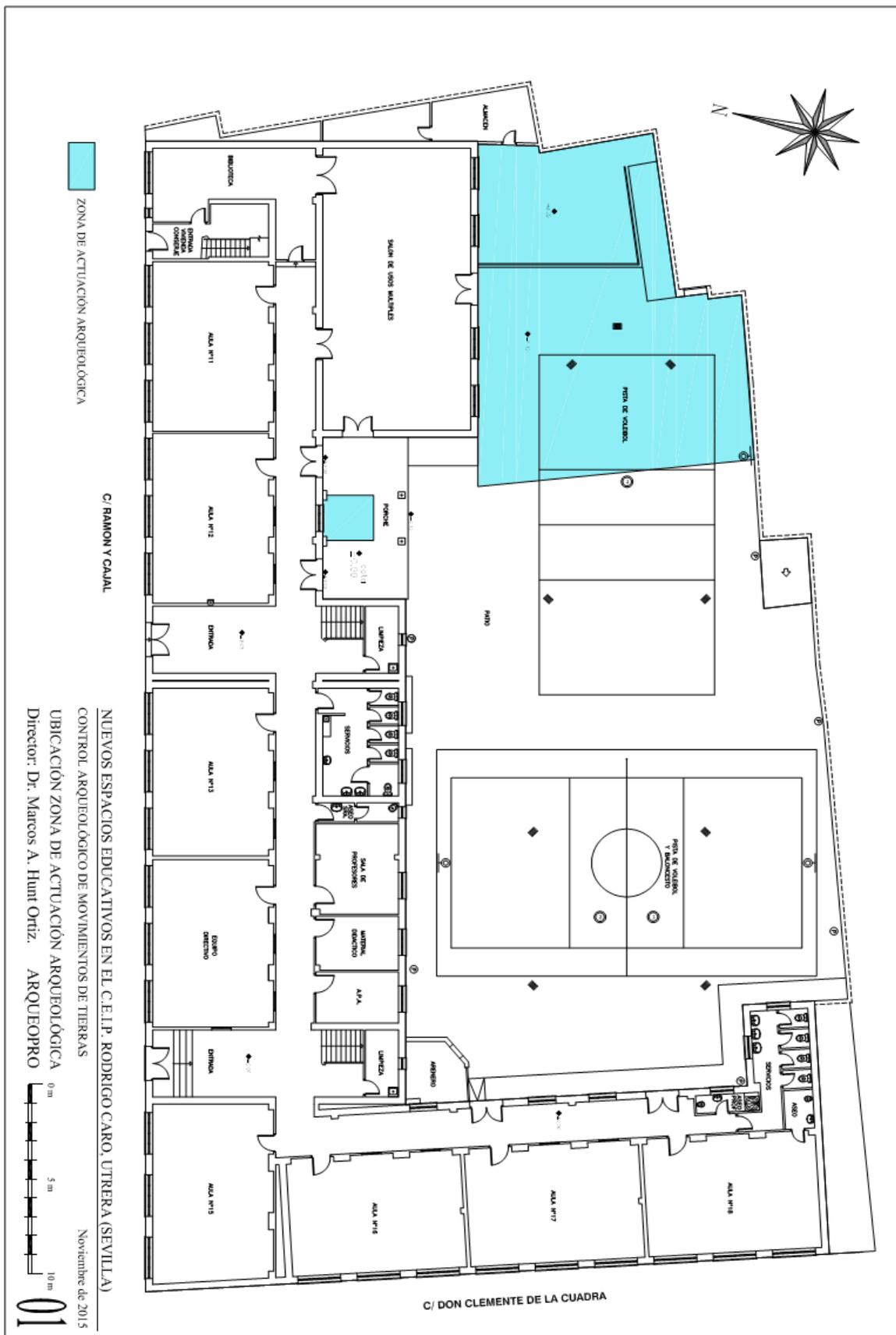


Fig. 4: Plano 1. Ubicación zona de Actuación arqueológica.

## CONTEXTO HISTÓRICO DEL ÁREA

La parcela en la que se construyó el CEIP "Rodrigo Caro" se sitúa al interior de la delimitación del Casco Histórico, aunque al exterior del segundo recinto amurallado (siglo XIV-XV). Se localiza en una zona considerada de creación urbana inicial con los arrabales de principios de la Edad Moderna, aunque en realidad es muy escaso el conocimiento arqueológico de esta zona. Este desconocimiento es precisamente por lo que se estableció el Grado II de cautela arqueológica que tiene el subsuelo, especialmente diseñado para aplicarse en las zonas donde existe menor conocimiento de su potencial arqueológico. Su finalidad es, en general, la documentación de las secuencias estratigráficas, para la refutación o constatación de hipótesis existentes (en el entorno, están documentadas evidencias arqueológicas que señalan la existencia de posibles ocupaciones de épocas calcolítica, ibérica, romana, tardoantigua y medieval) (Mendoza *et al.*, 2009).

Lo que nos quedaba claro ya durante las primeras visitas a la zona de obra es que había una clara relación de la parcela donde se construyó el colegio Rodrigo Caro, con el antiguo Convento de San José, complejo compuesto de iglesia y colegio (fundaron "convento con escuela") que los jesuitas construyeron a mediados del siglo XVII y que, tras su expulsión, pasó a manos de los franciscanos.

Refiere Pascual Madoz (1846-1850) que desde 1842 estaban establecidas en el edificio las clases gratuitas de instrucción primaria y que "en lo interior de este convento existía una comunicación con la Orden Tercera que ocupaba el local en el que hoy (sobre 1845-1850) están los niños expósitos".

Por noticias orales se conoce que en época posterior a la Guerra Civil existía una Casa Cuna aneja en las antiguas dependencias del colegio.

Parece que a partir del siglo XVIII se realizaron considerables reformas. Linda con el colegio actual, por el suroeste, la capilla del antiguo convento, la Iglesia de San Francisco "El Nuevo" y todavía se ven hoy muros de ese antiguo convento que se conservan en alzado, aunque cortados en su prolongación hacia el espacio del colegio Rodrigo Caro (Lám. II; Fig. 5).



**Lám. II:** Arco del antiguo convento-escuela seccionado transversalmente

## **ACTUACIÓN ARQUEOLÓGICA Y RESULTADOS**

La actuación arqueológica ha consistido en la realización del Control Arqueológico de los movimientos de tierra en las zonas previstas, que se concentraban en la parte sureste, de patio, del colegio Rodrigo Caro y, puntualmente, en el porche, donde se realizó el foso para la instalación del ascensor (Figs. 4-5).

La cota de referencia de la intervención (cota 0,00) se situó en el Porche, donde se realizó el foso del ascensor; todas las cotas arqueológicas irán referidas a esta cota. En la zona sureste, antes de iniciarse la intervención existía una pista de deportes (también patio de recreo) a cota uniforme de -0,15 m y, en su fondo, un escenario sobreelevado a cota +0,55, con una rampa de acceso por su lado sur (Fig.4; Lám. III).



**Lám. III:** Zona de actuación arqueológica. Estado previo (mayo 2015)

El proceso de ejecución de la obra consistió en la retirada por medios mecánicos de la capa de hormigón que conformaba la pista del patio de recreo/deportes y el escenario sobreelevado, empezando por este último (Lám. IV).



**Lám. IV:** Zona de actuación arqueológica. Demolición del escenario.



Tras la demolición de la parte del escenario se procedió a la retirada del suelo de hormigón de la parte más al oeste (Lám. V). Este suelo de hormigón, con cota superior homogénea de -0'15 m, tenía unos 15 cm de potencia y se asentaba sobre un suelo previo de cemento impreso (de "cigarrillo") con una potencia total de unos 20 cm.. Las capas de cemento se disponían sobre una capa de tierra de albero y escombros recientes (azulejería industrial, ladrillos tipo gafa, botes de medicamentos, etc.). Esta zona se bajó hasta la cota necesaria para la realización de la obra, aprox. -0'60 m.



**Lám. V:** Sección de la sucesión de suelos recientes.

Retirados los suelos asociados a la fase de colegio Rodrigo Caro, bajo ellos se documentaron una serie de estructuras que formarían parte de el complejo edificatorio anterior a la construcción del edificio actual del colegio (años 60?), que se han identificado en planta tanto en la zona que ocupaba el escenario como en la fosa realizada en el porche para el ascensor (Fig. 5).

Por otra parte, en la pared suroeste de la zona de intervención (Fig. 5), al rebajarse la cota de suelo por debajo del enfoscado de la pared, se documentó una puerta, cegada con ladrillos huecos (de gafa); un tipo de ladrillo que aparece utilizado en otros

paramentos de la zona de intervención y que corresponden a las reformas más recientes, probablemente todas ellas contemporáneas a la construcción del colegio.

La puerta cegada, de 2,20 m de anchura (Lám. VI), conservaba restos de enfoscado en sus laterales y una pequeña superficie de suelo conservada que se detectó a cota de -0'70 m. Esta puerta y las paredes laterales tenían las improntas de la azulejería industrial que la cubría y que fue detectada en puntos muy concretos.



**Lám. VI:** Documentación de la puerta cegada en el muro suroeste.

Así, respecto a su cronología, se puede concluir que esta puerta fue dejada de utilizar y cegada y el área rellena de escombros al mismo tiempo en que las otras estancias alicatadas que se documentaron (Fig. 5) y que más adelante se describen. Todo ello se considera que ocurrió en el momento de construcción del actual colegio.

Por los restos documentados, desde esta puerta cegada hacia el este se desarrollaría una estancia con suelo a cota en torno a -0'65 m, parcialmente amortizada con muros de ladrillos de gafa y que conectaría con las otras dos estancias con pavimento de baldosas hidráulicas e igualmente paredes alicatadas en blanco y verde, documentadas en la parte sur de la zona de escenario, a cota de suelo de -0'65 m y restos más levados conservados a -0'10 m (Fig. 5; Lám. VII).



**Lám. VII:** Estancias en la parte sur una vez retirados los escombros, conservando la solería hidráulica y la azulejería verde y blanca en las paredes. En la parte N (izda.) se ven los suelos de las estancias situadas a cotas superiores.

Al norte de estas estancias, aunque sin accesos desde ellas y a una cota más alta, con accesos desde el oeste a través de escaleras no claramente conservadas, se documentaron otras dos estancias intercomunicadas a distinta cota (Fig. 5): una con suelo de cemento (cota -0'48 m), claramente cortada por la zanja de cimentación del edificio del colegio actual (Lám. VIII), y otra con suelo de ladrillos a la palma (cota +0'14 cm) situada al este.



**Lám. VIII:** Suelo de cemento cortado por la zanja de cimentación del edificio del colegio.

La explicación de la disposición en terrazas de distinta cota de estas estancias, un conjunto que como se ha indicado, fue seccionado y colmatado por la construcción del colegio actual, se descubrió claramente al retirar también por medios mecánicos el suelo de cemento y quitar el escombros de la zona más al este de la zona de actuación: bajo ellos apareció el sustrato geológico de base, (de dura roca sedimentaria anaranjada -albero-) en declive acusado hacia el oeste, con la cota más alta en la parte este a -0'10 m (Fig. 5).

Por otra parte, inmediatamente bajo el suelo de cemento también se documentó los restos de una acequia de evacuación de aguas; reciente, excavada en el sustrato geológico, realizada de ladrillos y con cubierta de piedras, también seccionada por la zanja de cimentación del colegio (Fig. 5).

La otra zona de actuación arqueológica correspondió a la realización del hueco del ascensor, en la zona del Porche (Figs. 4-5; Lám. IX). Finalmente las dimensiones fueron de aprox. 2,4 x 2,4 m y alcanzó una profundidad de 2 m.



**Lám. IX:** Zona de realización del foso del ascensor con las baldosas levantadas.

El foso se realizó por medios manuales al principio, comprobándose que el suelo del porche (cota 0'00 m) estaba construido sobre un entramado de viguetas de hormigón armado y bovedillas (Lám. X) que se disponían sobre restos de muros, demolidos hasta cota de -0'30 m y un relleno de escombros recientes. La retirada de los escombros

permitió comprobar la existencia de una esquina de dos lienzos de muro formando un ángulo de 90°, con un suelo de ladrillos a la palma a cota -1'54 m (Lám. XI).



**Lám. X:** Foso del ascensor: sistema de viguetas y bovedillas del suelo.



**Lám. XI:** Foso del ascensor: relleno de escombros sobre suelo de ladrillos a la palma.

Finalmente, se cortaron las viguetas y se continuó la excavación mediante la retirada por medios mecánicos del relleno de escombros (que parecía corresponder a la propia demolición de los muros, con sus correspondientes enfoscados, azulejería reciente, etc.) y los restos de los dos tramos de muros. Al quitarlos se comprobó que correspondían más a tabiques de ladrillos que a verdaderos muros: la estancia se había excavado parcialmente en el sustrato geológico alberizo (lo más profundo hasta cota -1'80 m), y las paredes se realizaron mediante pared de tabique más o menos profundo de ladrillo y enfoscado.

## **6. CONCLUSIONES**

Se puede establecer que las estructuras documentadas durante el proceso de control arqueológico de movimientos de tierras corresponden al edificio existente con anterioridad a la realización del colegio "Rodrigo Caro", que fue demolido y colmatado las partes más profundas para la adaptación del espacio al nuevo edificio.

La fecha de realización de los muros no se ha podido establecer con certeza, algunos de los paramentos linderos podrían haber sido construidos durante la fase jesuítica o la franciscana, pero los recubrimientos de los muros conservados, los suelos utilizados y, también, los escombros usados para la amortización de las estructuras previas pueden situar su fase última de uso, así como la de su destrucción y cubrición, en la segunda mitad del siglo XX. No se ha recogido ningún elemento mueble.

Los restos de las estancias conservados en las dos zonas de intervención (Plano 2) también han permitido constatar la adaptación de las construcciones a la fisonomía del terreno, que debió ser bastante irregular originariamente, encontrando cotas de suelos desde +0'14 m la más alta, a una de -1'54, la sería la más baja documentada.

Todas estas construcciones previas fueron prácticamente arrasadas y niveladas hasta la cota adecuada para la construcción del nuevo colegio "Rodrigo Caro", que pudo ser a finales de la década de 1960.

## **BIBLIOGRAFÍA CITADA**

MADOZ, P. (1846-1850) *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar. Sevilla*. Edición Facsimil, Sanchez Zurro, D. (Ed.). Ámbito Ediciones. Valladolid.

MENDOZA, F., AMORES, F. Y PÉREZ QUESADA, P. (2009) *Plan Especial de Protección y Catálogo del Conjunto Histórico de Utrera*. Excmo. Ayuntamiento de Utrera.

Borrador / Preprint